

Declaración de Nueva York sobre los Bosques

Los bosques son esenciales para nuestro futuro. Más de 1,6 millones de personas dependen de ellos para obtener alimentos, agua, combustible, medicinas y para sus formas de vida y sus culturas tradicionales. En los bosques se halla aproximadamente un 80% de la biodiversidad terrestre y desempeñan un papel vital en la protección del clima mediante la captura de carbono de forma natural. Sin embargo, cada año un promedio de 13 millones de hectáreas de bosques desaparecen, a menudo con efectos devastadores sobre las comunidades y los Pueblos Indígenas. La conversión de los bosques para la producción de materias primas -como la soja, el aceite de palma, carne y papel- es responsable de aproximadamente la mitad de la deforestación mundial. La infraestructura, la expansión urbana, la energía, la minería y la recolección de leña también contribuyen en mayor o menor grado.

Compartimos la visión de disminuir, detener y revertir la pérdida de bosques a nivel global, mientras que al mismo tiempo, se puede mejorar la seguridad alimentaria para todos. La reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y el aumento de la restauración forestal será extremadamente importante para limitar el calentamiento global en 2° C. De hecho, los bosques representan, una de las mayores y más efectivas económicamente, de las soluciones climáticas disponibles hoy en día. Las acciones para conservar, manejar de forma sostenible y restaurar los bosques pueden contribuir al crecimiento económico, a la reducción de la pobreza, al estado de derecho, a la seguridad alimentaria, a la resistencia climática y a la conservación de la biodiversidad. Estas acciones también pueden ayudar a asegurar que se respetan los derechos de los pueblos indígenas dependientes de los bosques, así como a fomentar su participación y la de las comunidades locales en la toma de decisiones.

Con nuestros diversos mandatos, capacidades y circunstancias, **colectivamente nos comprometemos a hacer nuestra parte para lograr los siguientes resultados, actuando en una alianza colectiva**, incluso asegurando que haya incentivos económicos fuertes y a larga escala que sean proporcionales con el tamaño del desafío:

- Reducir, por lo menos, a la mitad la tasa de pérdida de bosques naturales a nivel mundial para el año 2020 y hacer esfuerzos para acabar con la pérdida de bosques naturales para el año 2030.
- Apoyar y ayudar a cumplir el objetivo del sector privado de eliminar la deforestación causada por la explotación de productos agrícolas, tales como: el aceite de palma, la soja, el papel y los productos de carne vacuna; a más tardar para el año 2020, reconociendo que muchas empresas tienen metas aún más ambiciosas.
- Reducir significativamente la deforestación derivada de los otros sectores de la economía para el año 2020.

- Apoyar las alternativas a la deforestación impulsada por las necesidades básicas -tales como la agricultura de subsistencia y la dependencia de la leña para energía-, de manera que alivien la pobreza y promuevan el desarrollo sostenible y equitativo.
- Restaurar 150 millones de hectáreas de tierras degradadas y de tierras forestales para el año 2020 y aumentar significativamente la tasa de restauración, a nivel mundial a partir de entonces, que restauraría hectáreas de por lo menos otros 200 millones de hectáreas para el año 2030.
- Incluir objetivos ambiciosos cuantitativos de conservación y restauración forestal para el año 2030 en el marco de desarrollo global post-2015, como parte de los nuevos objetivos internacionales de desarrollo sostenible.
- Acordar, en el año 2015, reducir las emisiones derivadas de la deforestación y de la degradación de los bosques como parte de un acuerdo climático global post-2020, de conformidad con las normas acordadas a nivel internacional y en consonancia con el objetivo de no superar el calentamiento en 2° C.
- Proporcionar apoyo para el desarrollo y la implementación de estrategias para reducir las emisiones forestales.
- Premiar a los países y jurisdicciones que tomen medidas para reducir las emisiones forestales, especialmente a través de políticas públicas, aumentando los pagos por la reducción de emisiones verificadas y generando materias primas por parte del sector privado.
- Fortalecer la gobernanza forestal, la transparencia y el estado de derecho; mientras se empodera a las comunidades locales y se reconocen los derechos de los pueblos indígenas, especialmente los relativos a sus tierras y recursos.

El logro de estos resultados podría reducir las emisiones entre 4,5 y 8,8 mil millones de toneladas por año para el 2030. Al trabajar en colaboración, podemos lograr estos objetivos y trazar un nuevo rumbo hacia la conservación, la restauración y el manejo apropiado de los bosques para el beneficio de todos. Invitamos a otros a unirse a nosotros en el compromiso de un mundo donde las personas y los bosques crezcan juntos.